



## OBITUARIOS

### Mabel Condemarín Grimberg

PROFESORA DE LA FACULTAD DE EDUCACIÓN Y LA ESCUELA DE PSICOLOGÍA



Desde que se conocieron, se juntaban una vez por semana a preparar sus investigaciones conjuntas, los últimos años, Nela Millicic y Mabel Condemarín habían elegido las mañanas de los sábados. Esa costumbre les permitía mantener el contacto y la amistad creada por más de veinte años.

El último sábado culminó con un informe y organizaron los pases para el próximo libro. En la tarde, Mabel Condemarín llamó a su amiga. La semana siguiente le tendría una sorpresa, porque había cambiado de escritorio y tendría uno nuevo. El martes que sucedió a aquel día, sin embargo, la enfermera y Premio Nacional en Ciencias de la Educación fue internada en la Clínica Alemana. Cerca de dos semanas después, el martes 20 de marzo, falleció. «No hubo otro sábado», dice Nela Millicic.

#### LA UC Y LOS DESAFÍOS

Mabel Condemarín se unió a los 18 años como profesora normalista, en La Serena. Luego, en Santiago, entró a trabajar al Departamento de Seguimiento Infantil del Hospital Luis Calvo Mackenna, donde comenzó el estudio de uno de sus temas capitales, los niños con dificultades de aprendizaje y de lectura.

Impulsada por el profesor Luis Bravo, Mabel Condemarín se integró al recién creado Departamento de Teoría y Práctica Especial y Diferencial de la Facultad de Educación de la UC. Cuando llegó, a comienzos de los 70, la Universidad Católica le reconoció la licenciatura en

Educación, con lo cual pudo optar al Magister. Por el departamento fue un importante centro de estudios; el tema era aún nuevo en el país y su aporte fue pionero.

En el '90, sin embargo, hubo otro desafío. Con la vuelta a la democracia, y al crecer como una universidad a escala universitaria, Mabel Condemarín siguió el deseo de servir más concretamente a la sociedad, y comenzó, en ese momento, a llamarse, dijo esa vez, «fuerza de oportunidad de desarrollo a la sociedad lo que yo había recibido grandemente en mi trabajo por la pobreza de la cual yo provenía». En esas, entró al Ministerio de Educación como coordinadora del programa de mejoramiento de las 900 escuelas con peor rendimiento en el primer ciclo; ese programa fue relevan-

te en términos de equidad. Fue decir hoy que estar con la pobreza, explica Rosaura Pérez, una amiga alumna.

Por puro orgullo que muestra que dejó la Facultad de Educación y el Departamento de Educación Especial y Diferencial, a finales de la década pasada, sin embargo, la profesora Condemarín volvió a dar sus clases a la UC, pero esta vez en el Magister en Psicología Educativa de la Escuela de Psicología.

#### LEER Y LEERLA

Hubo dos temas en los cuales la profesora Condemarín destacó.

El primero se refiere a la lectura. Ella tenía un enfoque bastante selectivo, en el sentido de que defendía la necesidad de enseñarle a los niños de verdad, pero también un marcado enfoque global, explica la psicóloga Nela Millicic. «Era un enfoque contextualizado de la lectura; el niño aprende a leer frases que tienen un significado para él», agrega el profesor Luis Bravo.

La otra área fue la de los niños con dificultades en el aprendizaje. En este tema, junto a Millicic y Mariana Chadwick, publicó en 1978 *Madurez escolar*, que es en su lengua materna. «En un momento fuimos una Biblia, una guía espiritual», dice la maestra Pérez, pero esa fue la única en castellano. También fueron importantes *La lectura: teoría, evaluación y desarrollo* (junto a su marido, Felipe Alende) y *La escritura creativa y formal* (con Chadwick y Millicic), entre muchos otros, para profesores e investigadores, pero también para niños y niñas.

Por esos aportes, el Ministerio de Edu-

cación le otorgó, el año pasado, el Premio Nacional en Ciencias de la Educación.

#### CLUBES PERDIDOS

En un seminario, luego de una ponencia de Condemarín, un grupo de alumnos le agradeció entusiasmadamente «la grishar [gritosa], recuerda Bernardina Petrich. «[Fue] un grupo que la seguía como un joré [cariño]». Para Nela Millicic, la correspondencia fue una de sus virtudes. «Nunca se dio cuenta de otra cosa para darle bien a nadie. Ella decía lo que pensaba, era guera fuera el contexto».

Tal vez por eso generó equipos de trabajo estables y productivos. Uno de ellos, el que formó con Chadwick y Millicic, es recordado por sus reuniones semanales, sus célebres resultados y sus críticas a media mañana en el pórtico central de Campus Chuquibambilla. Con Chile ha buscado trabajo varias veces para ir a vivir, pero el último fue cuando se fue a vivir a Chile. «Ella era muy ordenada para trabajar, muy sistemática, muy documentada».

Para con Nela Millicic mantuvo uno de sus vínculos más fuertes. Mabel Condemarín, de hecho, le hizo propuestas que contribuyeron al libro que ambas tenían en proceso y que quedó en un momento del 20 de marzo. «No se lo voy a tener el corazón para terminarlo», dice Millicic, «Algunas veces he tenido la tentación de que él me lo terminara». Los sábados en la mañana no se cómo van a ser.

Por Adrián Puentes Delmar.

## Mabel Condemarín Grimberg [artículo] Adrián Puentes Belmar

### Libros y documentos

### AUTORÍA

Puentes Belmar, Adrián

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

2004

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Mabel Condemarín Grimberg [artículo] Adrián Puentes Belmar

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile